



Intervención Socioeducativa Con Alumnado Absentista En Educación Secundaria: Metodología Con Técnicas Grupales De Cooperación
Rué Pérez, Ma Teresa, teru3ster@gmail.com

Resumen: Se trata de una intervención socioeducativa basada en técnicas de cooperación, llevado a cabo en un programa de absentismo municipal para alumnado de educación secundaria de la ciudad de Castellón. Detectada la necesidad de aprendizaje de trabajo en grupo, se implementa un proyecto cuya metodología se basa en el aprendizaje activo del grupo-clase siguiendo dinámicas grupales basadas en técnicas de cooperación. El programa se desarrolla a lo largo de cinco meses, durante dos horas semanales. Debido a la falta de continuidad y también por las dificultades que se desprenden del perfil del alumnado, no es posible obtener resultados totalmente satisfactorios. A pesar de esto, sí se evidencian mejorías en la dinámica del aula y en la evolución individual y grupal.

Palabras clave: absentismo escolar, educación secundaria, técnicas de grupo, técnicas de cooperación, intervención socioeducativa.

Justificación y diagnóstico de necesidades

El proyecto de intervención socioeducativa basado en técnicas grupales de cooperación se justifica a partir del proyecto de intervención derivado de las prácticas del Máster de Intervención y Mediación Familiar en la Universidad Jaume I (Castellón), llevado a cabo en un programa de absentismo municipal para alumnado de educación secundaria en la ciudad de Castellón. Así el motivo de su implementación se basa en la necesidad entre los alumnos y alumnas que acuden al recurso, de aprender habilidades para trabajar en grupo mediante la cooperación.

El perfil común del alumnado se caracteriza por presentar retraso escolar, expulsiones continuas del centro educativo, baja autoestima, falta de disciplina y falta de autocontrol. Además existen dificultades individuales como la falta de fluidez en las relaciones, falta de confianza en el grupo, sentimientos competitivos e individualistas y prejuicios ante algunos compañeros/as.

Estas dificultades también se ven reflejadas en el grupo durante una actividad colectiva. Así se producen situaciones de interrupción continua, actitud negativa y pasiva ante la demanda de participación y en ocasiones boicot de las actividades. Al mismo tiempo se observan conductas desadaptadas en el aula (conductas disruptivas, agresiones verbales, etc.) entre el alumnado, y el alumnado y las educadoras, así como dificultades de integración.

Según esto nos encontramos ante un alumnado que rechaza las formas de hacer de la escuela, y que por tanto necesita conocer otras formas de aprendizaje que no estén relacionadas con el trabajo individual y competitivo.

Organizado por:





Desde la perspectiva del tipo de grupo y de la fase de desarrollo grupal, podemos decir que se trata de un grupo pequeño (8 personas por clase), por lo que existen posibilidades de que pueda llegar a ser operativo y funcional. Por otro lado, este hecho implica que las relaciones sean mucho más intensas, por lo que también el conflicto será más fácil que aparezca.

Debemos hablar también de que se trata de un grupo formado por adolescentes, cuyas inquietudes y preocupaciones propias de este periodo, provocan la formación de subgrupos pequeños y con tendencia a permanecer cerrados, cuya composición son miembros que se identifican de una manera más o menos uniforme. Esto hace que puedan existir impedimentos para el ingreso de miembros nuevos al grupo, y/o la apertura hacia otros subgrupos.

La fase grupal en la que se encuentran es la denominada como “delimitación del estilo grupal” (Senent, 2009, Pallarés, 2008), ya que los miembros del grupo se conocen (del barrio, colegio e instituto), pero todavía están en el proceso de definir las relaciones y el estilo de trabajo conjunto. Esto es fácilmente observable ya que no hay responsabilidad grupal; no existe la cooperación ni el respeto; hay falta de comunicación, y la respuesta y la toma de decisiones nunca se deriva del grupo.

Según el análisis presentado, se opta por llevar a cabo una intervención socioeducativa basada en dinámicas grupales a lo largo de 5 meses y durante 2 horas semanales, con el apoyo de dos educadoras sociales. Concretamente se emplearon técnicas de cooperación, para potenciar el sentimiento de grupo y la eficacia del mismo, de modo que fuera posible lograr el trabajo en equipo.

1. Objetivos o propósitos:

El objetivo principal es confirmar la eficacia de una intervención socioeducativa basada en técnicas de cooperación en un grupo de alumnado absentista de educación secundaria, con el propósito de lograr el aprendizaje de trabajo en equipo.

Así los objetivos específicos son:

- Observar los cambios producidos en la cohesión e integración grupal.
- Observar si se produce una mejora en el manejo de habilidades sociales del alumnado.
- Observar si se produce un aumento de la comunicación grupal.

Organizado por:





2. Marco teórico:

Tal y como señala Filloux (1962) “la clase” es el lugar donde se produce el acto educativo, entendiendo esto como la relación que se establece entre los miembros del grupo, cuya finalidad es favorecer la socialización del alumnado y además potenciar la motivación y el interés por los contenidos escolares.

Es importante indicar que la escuela tiene como principal objetivo, el aprendizaje de los contenidos curriculares; pero en cambio queda en un segundo plano o supuestamente incluido en el curriculum, la importancia de la socialización. Fabra (2007) señala que la socialización en el ámbito escolar es “el aprendizaje de las formas de relación que hacen posible la convivencia armoniosa entre los individuos y los grupos”. Así todavía hoy, el concepto de grupo-clase continua significando para muchos docentes un conjunto de individuos aislados entre los que la comunicación interpersonal no existe, y entre los que es necesario fomentar la competitividad como medio para conseguir un mejor rendimiento.

Por otro lado, cabe destacar las ventajas del trabajo en grupo. Así Fabra (2007) y Pallarés (2008) indican las siguientes ventajas del empleo en las aulas de las técnicas de trabajo en grupo:

- Favorece la aceptación individual y grupal.
- Fomenta la cooperación.
- Fomenta el sentimiento de pertenencia y aumenta la seguridad personal.
- Se mejora el desarrollo intelectual y afectivo.
- Mejora el clima de la clase.
- Aumenta la autonomía del alumnado en el aprendizaje.

Así la metodología basada en el rol pasivo del alumnado que prácticamente sólo interactúa con el docente y pocas veces con los compañeros/as, frente al activo del profesorado quien asume la total responsabilidad del trabajo en el aula (actúa de líder del grupo); la verticalidad en la relación educativa; la falta de reconocimiento y las prácticas rígidas y alejadas muchas veces de los intereses del alumnado, provocan que exista una falta de conexión entre el docente y el alumno/a. Finalmente este ciclo desemboca en un proceso caracterizado por las tensiones, la ausencia física e intelectual del alumno/a y el fracaso escolar.

En este sentido, otros autores como Rué (2008), afirman que la intervención con alumnado absentista debe contemplar el desarrollo de proyectos curriculares prácticos, funcionales y que presenten retos, de forma que los chicos y chicas se sientan motivados e interesados por los contenidos. Asimismo, será necesaria la implicación, compromiso y dedicación total de los docentes, con el objetivo de

Organizado por:





modificar la calidad del ambiente de aprendizaje y hacer frente al problema (González, 2005).

3. Metodología:

La metodología empleada a lo largo de la intervención se basa en el aprendizaje activo centrado en el grupo-clase a partir de dinámicas grupales basadas en técnicas de cooperación, aplicadas durante el proceso de actividades específicas (Pallarés, 2008).

La metodología propia de las dinámicas grupales se caracteriza por fijar la atención en el trabajo que se lleva a cabo, trasladando la directividad y el liderazgo de la educadora a los miembros del grupo. El papel de ésta por tanto se basa en diseñar y ofrecer los espacios y situaciones adecuadas en las que el alumnado pueda encontrar oportunidades para el aprendizaje. Esto conlleva que el grupo sea responsable de la elaboración de la tarea y de lograr su finalización, asumiendo las consecuencias del mismo.

En general, dado que el número de alumnos y alumnas oscila dependiendo de si acuden o no al recurso, los subgrupos se dividen según su asistencia, y teniendo en cuenta el tipo de actividad. Así el tamaño de los subgrupos pueden ser desde la formación de parejas, tríos o grupos de cuatro personas cuando asiste el total de la clase (8 personas). La distribución de los subgrupos se realiza a partir de las características personales de cada alumno/a, de modo que sea posible la aportación positiva.

Para la implementación de una actividad, primeramente se define de forma explícita los objetivos del trabajo y se explica cuál es el proceso. Es importante que el alumnado sepa lo que se espera de ellos, de forma que puedan implicarse lo suficiente y obtener los mejores resultados. Así se deben dar tres condiciones en el proceso: el alumnado trabaja en grupo en todo momento; existe un límite de tiempo para cada actividad y se indica el resultado que se debe obtener.

Una vez finalizada la actividad, se lleva a cabo una evaluación conjunta de la misma. Se invita al alumnado a expresar su opinión acerca del desarrollo de la tarea y los motivos de los resultados, sobre el rol que han ejercido, las consecuencias, los sentimientos y emociones percibidos, los aspectos positivos y negativos, y sobre las mejoras que se podrían llevar a cabo.

Así, podríamos resumir la metodología en 4 fases:

1. Definición de los objetivos de la actividad y explicación del proceso.
2. División y distribución de los subgrupos.

Organizado por:





3. Realización de la actividad en el tiempo acordado.
4. Evaluación conjunta y análisis de resultados. Propuestas de mejora.

En relación a las actividades que conforman el proceso de intervención, es necesario señalar que se tratan de actividades estructuradas dado las características del grupo, que no permite realizar una apertura del desarrollo de éstas, con el fin de evitar el desorden y la desorganización.

En el mismo sentido, se han planteado actividades que puedan ser motivadoras para el alumnado, de modo que sea complicado llegar al aburrimiento. Para ello se han empleado soportes como los videos, la música, la expresión corporal o las manualidades.

Concretamente se han llevado a cabo técnicas de cooperación, que se caracterizan por la ausencia de la competitividad, y la presencia necesaria del trabajo común para lograr los objetivos.

4. Resultados y/o conclusiones

Debido a la falta de tiempo durante la implementación del proyecto de intervención, no ha sido posible llevarlo a cabo de manera continuada, abarcando un periodo suficiente. Tal y como indica Senent (2009), la intervención grupal a través de técnicas de grupo implica que su empleo sea sistemático y regular, de modo que se pueda conseguir una eficacia en la modificación de hábitos, actitudes y conductas en los miembros del grupo. Esta falta de regularidad (únicamente dos horas semanales, durante 5 meses), se presenta como un factor que disminuye por tanto las garantías de éxito.

A esto hay que añadir las dificultades encontradas a lo largo de la intervención:

- Oposicionismo hacia la realización de las actividades.
- Actitudes negativistas y pasivas.
- Quebrantamiento de las normas.
- Actitudes desafiantes y disruptivas.
- Faltas de asistencia continuadas.

Ante esta situación, en numerosas ocasiones las actividades previstas no se han podido llevar a cabo correctamente, en el tiempo estipulado o no ha sido posible finalizarlas; por lo que de este modo la intervención no ha podido llegar a ser completamente eficaz.

Organizado por:





Teniendo en cuenta lo anterior y los resultados de las evaluaciones, se considera que algunos alumnos y alumnas sí han aprendido a manejar ciertos elementos del trabajo en equipo, tales como el reparto de funciones, el desarrollo de roles diferentes, la concienciación de que el resultado final de una actividad grupal depende de la implicación y la responsabilidad individual, y la necesidad de comunicarse con el grupo para garantizar resultados positivos. Además se ha conseguido fomentar la integración de algunos miembros y se ha potenciado el conocimiento interpersonal, factores imprescindibles para la cohesión grupal.

Esta evolución del grupo se ha ido produciendo a lo largo del proceso de intervención, y de alguna forma ha quedado evidenciada en la dinámica habitual del aula, experimentando cierta mejoría en las relaciones y en la puesta en práctica de actividades.

5. Contribuciones y significación científica de este trabajo:

Desde la experiencia en la implementación de este proyecto de intervención socioeducativa, y teniendo en cuenta las características de la población a la que se ha dirigido, cabe destacar los siguientes aspectos que deberían contemplarse como líneas básicas de trabajo en futuras intervenciones en grupos de alumnado absentista de educación secundaria:

- La implementación de técnicas grupales posibilitan el desarrollo individual y colectivo.
- La dinámica de grupos fomenta el aprendizaje de contenidos académicos, mientras desarrollan habilidades grupales.
- El grupo posee una fuerza transformadora sobre los miembros, tanto en el aspecto positivo como en el negativo.
- Para obtener eficacia en los resultados, es preciso que la intervención sea sistemática y regular, a lo largo de un periodo de tiempo amplio (al menos un curso escolar).
- La flexibilidad en el proceso de intervención debe ser tenida en cuenta, ya que la realidad sobre la que se trabaja sufre una evolución constante, por lo que es necesario adaptarse a nuevas situaciones.
- Es necesaria la voluntariedad de los miembros del grupo para la participación en las actividades propuestas.
- El educador/a debe conocer la teoría de la Dinámica de Grupos, así como las técnicas y saber aplicarlas correctamente, para garantizar el éxito de los objetivos.
- El educador/a debe conocer al grupo lo suficiente, para saber detectar las necesidades y seleccionar la técnica adecuada.
- La autonomía individual y grupal, la toma de decisiones y la opinión de los miembros, deben ser respetadas.

Organizado por:

